

## MÉXICO ANTE LA RECOMPOSICIÓN DEL MUNDO: INDICADORES Y SIGNIFICADOS

*Jorge R. Serrano Moreno*<sup>1</sup>

“La gran muerte que la recomposición del mundo lleva consigo, es la semilla en torno a la cual hoy todo cambia, y por amor de ésta, lo que nuestros ojos contemplan en nuestros días podrá hacerse realidad más allá de nosotros mismos” (Paráfrasis a Rilke)

### PARTE PRIMERA. ENFOQUE Y ENCUADRAMIENTO

#### A) El enfoque práctico

El planteamiento del epigrama que encabeza este trabajo abre de entrada el propósito que lo alienta. México se encuentra colocado ante la recomposición de un mundo cuyo dinamismo le afecta ineluctablemente. ¿Quién decide esas afectaciones? Ello no obstante, aquellos que nos dedicamos a estudiar una u otra de las múltiples regiones del país a veces cedemos a la inclinación de dejar en manos de quienes se ocupan de lo nacional o de lo internacional las implicaciones de esa colocación de nuestro país, y a la de seguir abordando nuestra región o nuestra ciudad de la manera tradicional y aislada como lo aprendimos durante nuestra formación profesional de regionalistas o urbanistas.

Hoy sin embargo, es un hecho que ya no se puede prescindir de las implicaciones e incidencias con que las dinámicas mundiales irrumpen en ciudades, localidades y regiones, y que los análisis que precinden de ellas están destinados a la esterilidad. Quienes deciden sobre las cosas importantes que actualmente suceden en nuestras regiones o ciudades no los tomarán en cuenta. Lo que a ellos mayormente les importa de esos análisis es que se les auxilie en desenmarañar las complejas incidencias sobre la región o ciudad a su cargo, y difícilmente se dan mayores complejidades –por su novedad, su impacto y hasta su forma extraña de presentarse- que las provenientes de un entorno mundial entrecruzado por fuerzas divergentes y encapsuladas en terminología y rostro aparentemente indescifrables.

---

<sup>1</sup> Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM-UNAM) <jrsm@servidor.unam.mx>

Pero la extrañeza y complejidad no es sólo atribuible a esas formas y contenidos que nos resultan poco familiares. Es también debido, y con no menor fuerza, al tremendo dinamismo con que contenidos y formas de los niveles mundiales buscan ellos mismos acomodarse entre sí. Tanto en las pequeñas regiones o localidades de nuestro país como en los mayores escenarios del mundo, lo que sucede de forma acelerada es una transformación vertiginosa que sin exageración cabe llamar “recomposición”. Hoy la recomposición del mundo es el marco mayor imprescindible para cualquier intento de comprensión de lo social, trátase de lo social micro o macro. O dicho todavía más específicamente para nuestro caso como regionalistas, con la formulación del creador mismo de la ciencia regional, Walter Isard, cuando plantea que la ciencia regional: “ha llegado a colocarse hoy como una de las áreas de estudio líderes –si no es que la líder misma- en hacerle frente a los problemas de la globalización, tanto los económicos como los políticos y los culturales de la economía del mundo y de sus mayores regiones” (Isard 2003, cap 8 y contratapa).

Es así en este marco, con su empeño de contribuir a que tomadores de decisión vuelvan a considerar como auxiliares reales a nuestros análisis regionales, locales o urbanos, donde se plantea el propósito que alienta el presente trabajo.

## B) El enfoque de fondo

Originalmente el presente trabajo se empezó a escribir como una introducción para el segundo de los dos páneles que encuadraron el tema central del 12° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México que fue: “Reconstruir el desarrollo regional de México ante la recomposición del mundo” (Tlaxcala, 25-28 Septiembre, 2007). Sin embargo, pronto se manifestó la necesidad de convertirlo en una ponencia independiente que ahondara en el segundo aspecto de esa temática (‘México ante la recomposición del mundo’) más allá de su carácter coyuntural e introductorio para el segundo panel. Los aspectos de que se ocupa la ponencia no sólo legitiman ese abordaje independiente sino que harán ver que en los hechos se trata de una de las tareas más candentes que se deben abordar desde el campo de los estudios regionales y urbanos de nuestro país.

Es indispensable sin embargo partir desde el enunciado mismo del tema central del evento. “Reconstruir...”. Reconstruir supone que algo se destruyó o que se hizo mal. Por tanto se está implicando que hay algo que ha de ser “reconstruido” en el desarrollo regional de México.

Nótese además que la idea de reconstrucción conlleva también la de 'de-construcción': la cual –en cuanto que implica un desensamble- es requisito previo para proceder luego a reconstruir, y además, implica también que la deconstrucción puede ser tanto epistemológica como fenoménica, esto es, conceptual o real. Por su parte, el otro término clave del enunciado es "recomposición". "Recomposición" supone igualmente o que hay algo que se ha de componer de nuevo, o de plano, algo también que se descompuso. Pero mientras *reconstruir* supone construcción renovada de algo, *recomponer* sólo supone mínimamente un 'poner-con' de nuevo.

En los hechos en México (como en otras partes) han sucedido y van sucediendo las dos cosas. Es mucho –casi todo- lo regional que existía que se destruyó en aras de dejar despejado el campo a las fuerzas libres del mercado. Pero también es necesario admitir que no es poco lo que hay que 'deconstruir' en el desarrollo regional y urbano de nuestro país y en el abordaje analítico que de ellos se hace. Si por una parte, mucho de lo regional que había se destruyó, por otra reclama -tanto lo urbano como lo rural-, con las contorciones desordenadas y desarticuladas de sus espacios, un proceso tanto conceptual y analítico como real y de hecho en lo concreto de sus espacios, que sea reconstructivo y que ayude a una mayor recomposición integradora. Por último, es obvio que a nivel analítico, tanto la reconstrucción como la recomposición han de ser precedidos por una especie de deconstrucción/reconstrucción que se opere a nivel de sus conceptos, metodologías y enfoques teóricos, a modo de incorporar las incidencias de las grandes dinámicas mundiales en sus objetos de estudio y en las maneras de abordarlos.

Á mostrar *el alcance* inestimable de esa recomposición del mundo en que México se ubica y la consecuente *necesidad* de las deconstrucciones y reconstrucciones concomitantes –más que a intentar propiamente efectuarlas lo que sería poco serio en el espacio breve de una ponencia-, se orientará el presente trabajo, no sin antes encuadrarlo debidamente en el contexto concreto del evento que le dio lugar (el 12° Encuentro) que es a lo que aquí en primer lugar procedemos.

### C) El encuadre del contexto concreto

El 12° Encuentro ha consistido en un evento para discutir 350 ponencias. Sin embargo, el Comité Organizador vio la conveniencia de que, en la medida de lo posible, esas discusiones

quedaran orientadas a profundizar en el tópico o tema general que se consideró central al evento. Por esta razón se decidió enmarcar el programa general a partir de dos paneles plenarios de gran relevancia los cuales estuvieran dedicados por completo a los dos aspectos principales del tópico central. Esto es, uno al aspecto de *la reconstrucción del desarrollo regional en México*, y otro al de la ubicación de *México ante la recomposición del mundo*.

Para abordar este segundo aspecto los organizadores propusieron que la estructura interna del panel se hiciera tomando como eje articulador las mayores macrorregiones del mundo que inciden en México (la asiática –sobre todo la vecina a la cuenca del Pacífico-, la europea –sobre todo en su carácter de Unión Europea- y la del propio continente americano –Latinoamérica y Norteamérica). En concreto, se propuso que el panel se hiciera a base de exponer algunas de las principales tendencias o lineamientos que muestran cómo las mayores macrorregiones se transforman y recomponen en su interacción mundial.

En consecuencia, tomando en cuenta que a nivel de macrorregiones habría autores panelistas que abordarían éstas, el presente trabajo se enfocó a poner de relieve algunas tendencias más abarcales y no circunscritas a una macrorregión u otra, sino a algunos aspectos y realidades que subrayaran la ubicación fundamental de México ante el mundo y de éste frente a México, con la inmensa carga de consecuencias latentes y no siempre hechas explícitas, -sobre todo aquellas no tan positivas o francamente negativas que es urgente visualizar para poder recomponer y reconstruir. Por esta razón, este escrito se orienta en su Parte Segunda a presentar varios indicadores clave a ese respecto, así como a desentrañar algunos de sus posibles significados.

## PARTE SEGUNDA. INDICADORES Y SIGNIFICADOS

Los indicadores en el presente caso tendrán entonces la función de mostrar el alcance grande de la recomposición del mundo donde México y sus regiones se ubican y la necesidad de valorar y ponderar sus posibles significados. Algunos se harán explícitos. Aunque exista la necesidad de reconstruir el desarrollo regional en México, sin embargo, esta reconstrucción no puede ser de igual tipo a lo anteriormente existente. No sólo por lo cuestionable y/o insuficiente que aquel hubiera podido ser, sino porque hoy las regiones y el país todo son sustantivamente afectados por esas múltiples dinámicas internacionales presentes, las cuales han sido recogidas recientemente bajo el término genérico de “globalización”. Entre ellas

figuran -por citar algunas- los procesos productivos internacionales, los ensamblajes a distancia y en estrategias “just on time”, los movimientos financieros de gran escala, los flujos electrónicos instantáneos de la información, las interacciones culturales en el mundo, el desarrollo acelerado de la ciencia y la tecnología, etcétera.

Cabe observar de entrada que la influencia de esas dinámicas está resultando tan importante que se ha llegado al punto de que se sostiene hoy desde múltiples ángulos que existe un quiebre civilizatorio del mundo el cual es llamado, sea “era de la información”, “sociedad del conocimiento”, o “nueva modernidad”. Esta nueva configuración del mundo ha empezado ya y cobra un ímpetu enorme, al grado de que no hay país o región alguna que pueda permanecer sustraída o que más pronto que tarde no vaya a ser afectada por ella para bien o para mal. En el fondo, tal como lo dijera el actual Presidente de Ecuador en su toma de posesión: “no estamos realmente viviendo una época de cambios. Vivimos un cambio de época” (Correa, 2007).

Entre esas dinámicas múltiples conviene subrayar las tendencias previsible de largo plazo, algunas de las cuales pueden ser calculables o proyectables, así como las de alcance medio o más inmediato que se detectan desde ya, a partir sobre todo de datos estadísticos de que actualmente se dispone. Tanto las de largo plazo como las de alcance inmediato pueden ser expresadas en términos de “indicadores” numéricos que son lo que a continuación se expondrá, los cuales al implicar aspectos de carácter comparativo harán ver la posición relativa de México ante el mundo así como algunos de sus significados.

#### A) Indicadores sobre población

Cabe empezar con indicadores acerca de la población del mundo a fin de tener una primera aproximación de lo que es la dinámica de recomposición mundial en cuanto población, y también para colocar en perspectiva a México ante esta primera dinámica.

Existen 11 países en el planeta cuya población total rebasa los 100 millones de habitantes. O sea, son los más importantes en términos poblacionales. Los 3 mayores son China con 1,313

millones, India con 1,081 y luego Estados Unidos con 297<sup>2</sup>. Los restantes de este grupo de 11 van descendiendo y son: Indonesia con 223, Brasil 181, Pakistán 157, Bangladesh 150, Rusia 142, Japón 128 y Nigeria 127, hasta llegar a México que ocupa el lugar 11 con 105 millones.

Al establecerse una proyección de población al año 2050, el resultado es que para entonces el país que estará en primer lugar es India con 1,593 millones, en segundo China con 1,392 y en tercero Estados Unidos con 395. Enseguida vienen Pakistán con 305, Indonesia 285, Nigeria 258, Brasil 253, Bangladesh 243, y se bajarían del grupo de los 11 a Rusia y Japón pues entran en su lugar con mayor población Congo-Kinshasa con 177 y Etiopía con 170. México sigue ocupando el lugar 11 con 139 millones. Lo cual para nuestro caso indica que México en 46 años aumentaría 34 millones, mientras que en ese mismo período India aumenta nada menos que 512 millones, China 79 y Estados Unidos 97<sup>3</sup>.

Otro indicador importante a mencionar en este contexto es el referido a las edades relativas de las poblaciones del mundo, las cuales también inciden significativamente en la recomposición global. Es digno de observarse en este caso que de los 20 países que hoy tienen las tasas más altas de población cuya edad es de 60 o más años, 19 de ellos son países europeos. Tienen éstos entre el 25.6 y el 21.1% de población que pertenece a ese grupo de edad. El único país que no es europeo entre los 20 es Japón con una tasa de 26.3%.

Lo cual indica ya que Europa es el único caso de un continente donde la población total irá en decremento en los años próximos. Si actualmente Europa tiene una población de 731 millones

---

<sup>2</sup> Las cifras numéricas que se utilizan en este trabajo tienen como base varias fuentes. Se citarán éstas en cada caso, excepto cuando se trate de la más recurrente que ahora se cita de una vez por todas: es el Pocket World in Figures 2007 Edition (libro sintético al respecto que publica en Londres anualmente el Diario 'The Economist'). Cabe observar que: (a) se toman en cuenta 183 países del globo que son aquellos que tienen como mínimo una población de 1 millón de habitantes, o bien, un PIB mínimo de mil millones de dólares; (b) se utilizan aquellos datos que son más recientes pero que al mismo tiempo ofrezcan información que pueda ser comparable internacionalmente.

<sup>3</sup> Obsérvese que en los casos de proyección a años próximos, regularmente se realizan tres proyecciones, una con variante alta, otra con baja y otra más con media. Para el presente trabajo se estará utilizando constantemente la variante media, -a no ser que se indique otra cosa. Cabe aclarar que aunque a veces se han realizado también proyecciones con la variante llamada "a fertilidad constante", en este trabajo no se empleará dado que no resulta de utilidad para el mismo.

(ONU, 2007), para el 2050 tendrá 664<sup>4</sup>. Lo cual hace manifiesto que para el año 2050 Europa habrá perdido 67 millones del total de su población. Como por otro lado la fecundidad es allí tan baja que no alcanza siquiera para reponer a la generación a remplazar, el resultado es que de esos 67 millones que se pierden, sólo se repondrán 27 millones y quedaría un déficit de 40 millones (Dehesa, 2004). Eso basta para comprender la importancia para Europa misma de las migraciones internacionales, pues por un lado se requerirá mano de obra que supla a la que envejece y por otro se requieren recursos ingentes para pensionar a la población envejecida.

El caso opuesto es el del indicador referido al grupo de edad más joven, el de 0 a 14 años. Ahora tenemos que de los 20 países que hoy poseen las tasas más elevadas de población con edad entre 0 y 14 años, 17 son africanos. Tienen todos ellos entre el 50.5 y el 44.5% de población perteneciente a ese grupo de edad. Los 3 países que no son africanos son del Medio Oriente: Afganistán con 46.5%, Yemen con 46.4 y Gaza con su Franja Oeste con 45.5%. Ya puede preverse el resultado general para África: de 922 millones de población que hoy tiene, la proyección es que para el 2050 ascenderá a 1,998 millones (ONU, 2007). Lo cual apunta a que para el 2050 su población aumentará en 1076 millones, ¿como vivirá esta gente?

Un dato más que conviene tomar en cuenta es que las poblaciones de los 30 países del mundo en que la población general crecerá más aceleradamente en términos porcentuales de aquí al 2050, esto es, que crecerán por arriba del 100%, son todas poblaciones de países del mundo islámico. Desde Uganda que está en el primer lugar y cuyo ritmo de crecimiento poblacional se estima en 376%, o Níger, segundo lugar con un incremento del 305%, hasta Ruanda con 114 y Qatar con 110 que es el menos elevado de los 30. También aquí todos son países del Medio Oriente y de África.

El hecho de que sean todos del mundo islámico es digno de tomarse en cuenta. Las políticas declinantes del señor Bush y el enorme impacto en México de los medios masivos que en nuestro país lo secundan, han hecho prácticamente imposible que nuestro país reflexione seriamente sobre cómo diseñar un nuevo modo de establecer relaciones de los más variados

---

<sup>4</sup> Cabe observar que en el curso del presente escrito las cantidades se han redondeado al entero más próximo (si la fracción es menor del ".5" se redujo al entero inmediato inferior, si es mayor al ".5 se redondeó al entero inmediato superior).

tipos con ese gigantesco mundo islámico, del cual en México no sólo se *des*-conocen casi todas sus especificidades sino que ni siquiera se hacen esfuerzos por penetrar en la recomposición que se operará al desplome de la línea Bush y de sus manguantes apoyos nacionales e internacionales.

No deja de ser pertinente tratar de visualizar lo que los puntos anteriores sobre la recomposición poblacional significan. Por un lado, para volver a nuestro país, México crecería una tercera parte (aprox) de su actual población. No es poco el conjunto de medidas a tomar para responder a los nuevos requerimientos de un grupo nuevo de población de 34 millones para un país en desarrollo como México. Sin embargo, compárese un momento con lo que significa para otro país también en desarrollo –nótese, no para un continente sino para un solo país- como es el caso de India, para tomar el ejemplo más notable. India no crecerá sólo una tercera parte como México sino un 50% de su población actual. Aumenta en 512 millones de población. Es entonces un país al que, por así decir, en menos de medio siglo le aparece repentinamente cinco veces una población como la del México actual que hace poco rebasó los 100 millones; o también en otro símil, un país al que en ese breve período le surge toda la población de todos los países actuales de América Latina juntos que asciende justamente a un poco más de 500 millones (en 2007 es de 557 según informó 'Radio-Unam Informa' el 13-04-07). Cantidad que además tiene que añadirse a la que ya hay en ese país, que son más de 1,000 millones.

Si se considera que la gran mayoría de los países en desarrollo –que a su vez son la gran mayoría de la población del globo- crecerán en porcentajes o parecidos a los de México e India o todavía mucho mayores en términos porcentuales, se puede entender que hablar de recomposición del mundo no es una simple metáfora. En términos globales, el mundo de hoy que tiene 6,149 millones (ONU, 2007), al 2050 tendrá 9,191, o sea que crecerá en 46 años 3,042 millones. Si la inmensa mayoría de esos 9 billones van a ser de países no desarrollados, ¿será exageración pensar que como mínimo la migración internacional ascenderá a más de 1,000 millones de personas?, ¿y a dónde irán y qué efectos producirán?, etc. La recomposición pues no es una metáfora. Es una realidad no soslayable ya que el mundo, tal como funciona hoy, no podrá ser capaz -precisamente por su recomposición poblacional ente otras razones-, de hacer frente a lo que se le presenta en las décadas próximas. O se recompone o va ya a la descomposición.



Ahora bien, aunque aquí no es el momento de explayarse en la siguiente observación, cabe al menos mencionarla: dado el ritmo tan lento con que se mueven y transforman las burocracias e instituciones cupulares de los países, eso llama a visualizar el papel de actores sociales y sujetos transformadores más ágiles. Ese papel lo habrán de asumir las regiones. Es inherente a ellas y sólo a ellas. Ellas tienen un dinamismo propio que en muchos campos las hace protagónicas, ya que para actuar tienen con frecuencia mejor capacidad de flexibilidad y mayores campos de iniciativa de los que los países como conjunto poseen. Nuevas fórmulas de interacción entre múltiples regiones de países diversos pueden ser visualizables para muchas líneas de acción que los países como todo difícilmente pueden tener, dada la celeridad de los tiempos en relación con las soluciones que se requieren.

Un ejemplo concreto de esto hoy es el caso de los créditos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), ya que éstos están privilegiando tanto a empresas privadas como a públicas del sector local y de las regiones de los estados, a saber, se privilegia lo subnacional sobre lo nacional. Así lo afirmó el presidente del BID, Luis Alberto Moreno en el Foro Europa–América Latina del 30-01-06. (Por cierto, también dijo que en los últimos 15 años el crecimiento real en el ingreso per capita en Latinoamérica es sólo de 1.6%). Es así el único crecimiento real que han sido capaces de lograr los gobiernos neoliberales, ya que esos son los años correspondientes a ellos -cabe recordar que en los años 50s y 60s América Latina crecía al 6%. Por eso hablar, como lo dice el tema central del 12° Encuentro, sobre “reconstruir el desarrollo regional ante la recomposición del mundo” no es en modo alguno exagerado. Es un papel que todas las regiones del mundo, no sólo las de México, han de asumir.

Lo notable es que México hoy todavía no parece ubicarse ante esa tremenda recomposición poblacional del mundo; ni ante lo que implica en términos de su dinámica interna, ni tampoco ante las tantas variables relativas al exterior, como pueden ser el comercio diferente que habrá que desarrollar para atender esas cifras de población nacional y mundial, o el nuevo tipo de turismo que ello supondrá, o las tecnologías que en ese contexto cobrarán mayor importancia, etcétera. Entre tanto, sin embargo, China e India que son por su magnitud los países más afectados, están constantemente dando sorpresas al mundo entero y operando desde ya enormes transformaciones, o sea, se recomponen, tanto en su interior como ante el entorno internacional.

## B) Indicadores educativos

Puesto que es bien sabido lo importante que resulta el sistema educativo de una sociedad para impulsar los niveles generales de su desarrollo, cabe pasar a considerar algunos indicadores sobre educación. Si nos fijamos en el gasto educativo visto como porcentaje del PIB en países varios, encontraremos que México se encuentra considerablemente lejos de los primeros. Y cabe observar que Cuba que padece un muy prolongado bloqueo económico de parte de Estados Unidos, o Mongolia que por su relativa amplitud geográfica (1.5 millones de km<sup>2</sup>) y cuya densidad demográfica es de las menores del mundo (1.8 hab/km<sup>2</sup>) lo cual le crea grandes dificultades operativas, no obstante ello, están ambos gastando en educación el 9% de su PIB anual. Si se observa también que países como Malasia, Dinamarca, Suecia, Noruega o Israel gastan entre el 8.5 y el 7.5%, y a su vez Nueva Zelanda, Finlandia, Bélgica o Chipre gastan entre el 6.7 y el 6.3%, tendremos que admitir que México se encuentra aún lejos de los 20 primeros países situados dentro de esos rangos, con solamente un 5.3% de su PIB dedicado a educación, según la UNESCO (en Aguayo 2007, 246).

Pero si luego nos fijamos en el gasto enfocado sólo a la investigación y desarrollo vistos como gasto nacional en ciencia y tecnología, ya que son impulsores directos del desarrollo, tendremos que hay otros países que invierten en esto porcentajes tales como Suecia el 4.27 % de su PIB, Japón 3.12%, Corea del Sur 2.64, Estados Unidos 2.59, China 1.31, o Brasil 1.04. Por su parte India que en el 2003 invirtió en ciencia y tecnología el 0.84 de su PIB, para el 2006 ya está invirtiendo el 4% (C11 15-10-07). México en cambio todavía está bien lejos de los primeros 30 países con sólo el 0.3 y fracción del PIB. Es más, si atendemos a esta 'fracción', tendremos que aun siendo así, todavía va a la baja su magro 0.4 de 2003 al pasar en 2005 al 0.37% (Aguayo 2007, 167) y luego al 0.33% en 2006, tal como lo declaró el presidente de la Academia Mexicana de Ciencias, Dr. Octavio Paredes (RUnam 07-02-06) Por si fuera poco, lo que de este raquítico monto México gastó en posgrados sólo fue el 0.14% (Aguayo 2007, 167).

Pero todavía más, si tomamos el indicador 'patentes logradas' en países varios, veremos que Japón para el año 2002 registró 110 053; Estados Unidos 86 551; Francia 10 737; China 5 913; Polonia 875, mientras que en nuestro país nuestros conacionales sólo lograron 163 (Aguayo 2007, 169).

Todo ello habla del gran rezago educativo de México. Si calculamos su rezago como el porcentaje de población de 15 y más años sin educación básica terminada, notamos que

asciende al 45.9% de la población respectiva, esto es, casi la mitad de la población. Y si el punto lo vemos desde el indicador llamado “cobertura educativa” que es el porcentaje de personas dentro de su grupo de edad que acude a la escuela, observamos que ya en preescolar se queda poco más de una tercera parte -35.1%- que no está cubierta, que en el nivel de la educación superior sólo el 21.8% tiene cobertura, mientras que casi el 80% -78.2%- no la tiene, y que en el nivel del posgrado, del 100% de esa población el 92.3% simplemente no está cubierto pues sólo el 7.7% tiene cobertura. Así, no es de extrañar que a México se le catalogue, por su participación en la producción científica mundial (año 2004), con apenas un 0.76% de la misma.

Por último, si eso se viera desde un indicador más que da resultados prácticos y tangibles como lo es el nivel de lectura de la población, queda corroborado el tan bajo nivel educativo: según el CONACULTA, en el año 2004 el 40% de los mexicanos no leyó ningún libro y el 30% tampoco compró libro alguno (Aguayo 2007, 173).

Con lo anterior sobre educación, que es uno de los aspectos más estratégicos para ubicarse acertadamente ante esa recomposición del mundo y aquella sociedad moderna del conocimiento, ya se ve que México y sus regiones aparecerán colocados con una enorme desventaja, la cual además necesariamente se incrementa conforme esa recomposición avanza. Pasemos a otro tipo de indicadores, más familiares a los regionalistas y urbanistas.

### C) Indicadores acerca de ciudades

Al pasar a indicadores referidos a ciudades, otro tipo de sorpresas aguardan –incluso a algunos urbanistas y regionalistas- sobre todo en ciertas de las categorías que se abordarán. Es verdad que todos sabemos cuáles son hoy las ciudades –o mejor dicho, conglomerados urbanos que para simplificar llamaremos simplemente ciudades- más grandes en el planeta. Inmediatamente vendrán a la mente nombres como los de la propia ciudad de México, Tokio, Nueva York, Los Ángeles, París y Londres, o también, para permanecer en países en vías de desarrollo, los de ciudades como Sao Paulo, Buenos Aires, Shanghai, Beijing, Bombay (hoy Mumbai), Estambul o El Cairo.

En cambio, si el indicador lo tomamos únicamente desde las ciudades con el más rápido ritmo de crecimiento, calculado como porcentaje de crecimiento anual entre los años 2005 a 2010

en una leve proyección, entonces no será tan sencillo identificarlas, -incluso si lo intentáramos algunos de los que nos dedicamos al estudio de lo urbano. Aparecerán urbes no tan familiares. India será quien se lleve en esto la palma por su número. Surgen nombres sorprendentes de ciudades tales como Ghaziabad, con un crecimiento anual promedio durante esos cinco años que asciende a 5.28, Surat con 5.08, Faridabad 4.46, Nashik 3.88, Patna 3.69, Rajkot 3.59, Jaipur 3.57. Obsérvese que para el establecimiento de esta categoría se están considerando sólo ciudades de más de 750 000 personas. Pero obviamente el asombro no se circunscribe a ciudades desconocidas de India que ahora dan la sorpresa internacional con su gran pujanza.

En no pocos otros países se da el fenómeno –sobre todo, conviene notarlo, en aquellos países que están reaccionando con mayor rapidez y agilidad a la recomposición mundial, aunque a veces esa reacción rebasa las planeaciones o medidas de control oficiales. Por ejemplo, aquí vendrán otros nombres de ciudades tales como Sana en Yemen con 4.87; Lagos en Nigeria con 4.63, Maputo en Mozambique con 3.76, Chittagong en Bangladesh con 4.29; o bien, las ciudades grandes de China que no son tan conocidas como Tianjin que en el 2005 rebasó los 9.3 millones de habitantes, Wuhan que en 2005 alcanzó 7,093 000, o Chongqing que en 2005 llega a 6,363 000 pero además actualmente su área metropolitana alcanza 12,057 000; por su parte Shenzhen que de apenas 875 mil en 1990, diez años después subió a 6,480 000 y en 2005 a 7,233 000; o Guangzhou que en 1990 tenía 3,072 000 llega en 2000 a 7,547 000 y hoy su área metropolitana tiene 10,150 000 (los datos de ciudades chinas son tomados de ONU 2007 y de [www.google/](http://www.google/)). De América Latina las dos únicas ciudades que se ubican entre las 30 de más rápido crecimiento fueron Santa Cruz en Bolivia con crecimiento anual porcentual de 4.03, y Toluca en México con 4.12.

Si ahora pasamos a la categoría opuesta, esto es, de ciudades de más de 750 000 habitantes pero con el menor ritmo de crecimiento, calculado también con el mismo procedimiento de proyección en promedio anual entre 2005 y 2010, nos encontramos que la palma se la lleva ahora Rusia. De las primeras 20 ciudades con el ritmo más lento de crecimiento -lo cual en los hechos significó ritmo de crecimiento negativo, o sea con decrecimiento- Rusia registra 10 de esas 20. Ellas son Ekaterinburg, Cheliabinsk, Novgorod, Novosibirsk, Omsk, Perm, Samara, Saratov, Ufa y Voronezh, todas ellas con -0.85.

Además, entre las 20 primeras ciudades con crecimiento negativo sobresalen dos asiáticas. Ellas son Taipei en Taiwan con -0.61, y Seoul en Corea del Sur con -0.48 (siguen pues las sorpresas). Pero es muy relevante observar que, al contrario de las anteriores que van decreciendo por falta de dinamismo, estas dos asiáticas lo hacen por razón de su pujanza, se diría, ya que tienen crecimiento negativo pronunciado por la implantación de políticas claras de descentralización dado su enorme dinamismo y los problemas a él inherentes. Conviene también notar que entre las 20 ciudades de más de 750 000 y con mayor crecimiento negativo, ninguna de ellas se refiere a ciudades de México o de Latinoamérica, ni por su muy pronunciada falta de dinamismo, ni por una notable pujanza.

Otro indicador más en relación con ciudades es el que se referirá a la relativamente más elevada proporción de la población total de un país determinado que resida en una sola ciudad del mismo. Un caso muy explicable en esta situación es no sólo el de 'países-ciudad' (como Singapur o Mónaco), sino también el de países relativamente pequeños donde una ciudad claramente predomina y absorbe de manera preponderante la población del mismo. Cito aquí como ejemplos los casos de América Latina ubicados entre las 30 con porcentajes más elevados del mundo: San Juan de Puerto Rico con el 60.2% de la población total, Montevideo en Uruguay con el 39.1, ciudad de Panamá en Panamá con el 29.4, Asunción en Paraguay con el 28.4, San José de Costa Rica con el 26.4, Puerto Príncipe en Haití con el 24.5, y San Salvador en El Salvador con 21.9.

Otro tipo más digno de notarse es el de países no tan pequeños sino relativamente grandes pero que, sin embargo, por diversas razones sucede que tienen una elevada proporción de su población total residiendo en una sola ciudad. Para nuestro estudio conviene notar los siguientes, también ubicados entre las 30 más elevadas a nivel mundial. La ciudad y el país respectivos son: Santiago de Chile con el 34.7 del total del país, Buenos Aires en Argentina con el 34 del total, Oakland en Nueva Zelanda con el 29.3, Lima en Perú con el 29.2, Tokio en Japón con el 27.6, Viena en Austria con el 27, Dublín en Irlanda con el 25.6, y Bagdad en Irak con el 22.3. Los porcentajes de todas estas ciudades son para el año 2005 y para ciudades de más de 750 000 habitantes, -si bien el caso de Bagdad, por la tragedia que empezó a sufrir y aún sufren tanto la ciudad como el país todo a partir del año 2003, deja con la pena, la incertidumbre de la cifra.

Un último indicador relativo a ciudades es el que se refiere a un índice internacional de calidad de vida en las ciudades. El índice fue construido por el Diario "The Economist" de Londres. Se basa en 39 factores diversos que van desde lo recreativo hasta la estabilidad política que ofrece la ciudad, y toma para efectos de cálculo el supuesto de que la ciudad de Nueva York corresponde al índice 100. A partir de allí investiga las 40 ciudades que mayormente rebasan ese índice de Nueva York y por tanto son las que aparecen con la más alta calidad de vida, y luego también investiga las 40 ciudades que se colocan en lo más bajo de ese índice, pues son las que ofrecen la más baja calidad de vida.

Entre las de más alta calidad de vida figuran desde Ginebra con un índice de 108.1 y Zurich con uno de 108, hasta Kobe en Japón con índice de 101. Entre esos dos extremos se ubican, claramente predominando, las ciudades europeas que abarcan 22 de las 40, y las asiáticas, con 11 de las 40; mientras que Canadá incluye 5 y Estados Unidos sólo 3. Nótese, Estados Unidos de las 40 sólo tiene 3 (Honolulu, San Francisco y Boston).

Por otro lado, obvia decir que en el grupo de más baja calidad sobresalen las africanas, 25 de 40, seguidas de 7 ciudades ubicadas en lo que fue territorio de la Unión Soviética, más 3 del Medio Oriente que son Bagdad en Irak, Sana'a en Yemen y Teherán en Irán- y 2 del sur de Asia, Dhaka en Bangladesh y Yangon en Myanmar.

Lo más notable para nosotros en ambos casos, los de más alta y más baja calidad de vida, es que NO existe una sola ciudad ni de México ni de Latinoamérica que se ubique entre las 40 de más alta calidad, y que entre las 40 de más baja calidad de vida sólo aparecen 3 que son Puerto Príncipe en Haití, San Pedro Sula en Honduras y La Habana en Cuba.

Lo dicho lleva a suponer que por una parte en América Latina en general existe el potencial para que se viva con cierta buena calidad de vida pues de lo contrario varias de nuestras ciudades estarían entre las 40 más bajas, y por otra parte, ese potencial no se está aprovechando como se debiera pues en este caso algunas de nuestra ciudades latinoamericanas y en particular de México pudieran estar entre las 40 primeras. Estamos pues en el término medio, en la medianía, o francamente en la mediocridad, -hasta que nuestras ciudades aprovechen esas potencialidades en vez de que sólo lo hagan un reducido puñado de grandes privilegiados, individuos, que amasan fortunas a costa de los demás miembros sociales y las comunidades mismas que habitan.

#### D) Indicadores acerca de desarrollo humano

Lo anterior conduce a otra clase de indicadores que, aunque no se refieran a ciudades, quedan cercanamente relacionados con el punto anterior ya que se refieren a las personas que las habitan. Son los índices que tratan de los estándares de vida en cuanto a los PIB per cápita, y también en cuanto al poder adquisitivo y en cuanto a la libertad económica, más el índice propiamente de desarrollo humano. Veámoslos.

En relación con el indicador del PIB per capita, de un listado de 70 países, México se ubica en el lugar 64 con un PIB per capita de 6450 dólares anuales, siendo así que el primero de la lista que es Luxemburgo anda en 69,420, y entre los varios de la lista están, por ejemplo, Irlanda con 45,410, Estados Unidos con 39,430, España con 25,300, o Corea del Sur con 14,160. Por cierto que México un año antes (2003) se ubicó en el lugar 63, o sea que aunque estaba muy bajo, siguió bajando.

Pero también, si se considera el otro indicador que es complementario al del PIB per capita y que es referido al poder adquisitivo, el llamado "PPP" por sus siglas en inglés, o sea, el de paridad de poder adquisitivo, resulta que México queda por abajo de los primeros 70 países. Entre ellos por cierto, de Latinoamérica sólo figuran Puerto Rico en el lugar 29, Barbados en el 53, Argentina en el 62, Trinidad y Tobago en el 66, y Chile en el 70. Señal clara de la enorme desigualdad social que reina en nuestro continente.

El índice de desarrollo humano. Dado que el PIB per capita refiere sólo a lo económico del bienestar de los miembros de un país o región, a partir de 1990 el PNUD empezó a publicar un estimado más amplio sobre desarrollo al que llamó precisamente "Índice de Desarrollo Humano". Éste combinó indicadores de alfabetismo de adultos y esperanza de vida con los niveles de ingreso per capita, y poco después combinó también el alfabetismo adulto con los años de escolaridad. El índice se presenta aquí en una escala del 0 al 100 en la que países arriba de 80 puntos se consideran con un relativo elevado desarrollo humano, los que están entre 50 y 79 se toman como de desarrollo humano medio y los de menos de 50 como bajos en tal desarrollo.

Así, es digno de notarse que entre los 54 países que están arriba de los 80 puntos, sólo aparecen 9 de América Latina, y que entre éstos uno de los más bajos es precisamente

México con apenas 81.4, ubicado así en el lugar 51 de entre los 54, sólo arriba de Trinidad y Tobago y de Panamá. Cabe notar también que Cuba aparece arriba de México con 81.7. Los otros latinoamericanos son: Barbados con 87.8, Argentina con 86.3, Chile con 85.4, Uruguay con 84 y Costa Rica con 83.8. Obvio decir que los 20 de más bajo nivel son todos países de África.

Existe también otro tipo de indicador elaborado como índice. Es el relativo a la libertad económica, el cual es construido a base de 10 aspectos que indican cómo las intervenciones gubernamentales pueden restringir las relaciones económicas entre las personas o sea mermar su libertad económica. Entre esos 10 se encuentran por ejemplo, las tasas impositivas, el sistema bancario y sus normas, los derechos de propiedad, el control de los precios, etc. Lo digno de notarse en relación con este “Índice de Libertad Económica” es que, no obstante el enorme boato que gusta de proclamar el gobierno mexicano en cuanto a la gran libertad y apertura económica que profesa manejar, sin embargo, México simplemente no figura siquiera entre los 40 países que ofrecen un grado aceptable de libertad económica a sus ciudadanos. En cambio en esos 40 sí figuran tres de América Latina, que son Chile, El Salvador y Barbados.

Con lo anterior nos hemos ido acercando a los indicadores directamente referidos a los aspectos económicos. Consideremos algunos de éstos antes de terminar nuestro panorama de indicadores.

#### E) Indicadores referidos a aspectos económicos

En primer lugar veamos algunos indicadores sobre crecimiento económico. Esto a partir de los porcentajes de crecimiento anual en el PIB real de la última década comparable internacionalmente por la información disponible que es la de 1994 a 2004. Desde luego que aquí el caso más significativo de crecimiento fue el de China que en promedio de toda la década creció anualmente el 9.1%<sup>5</sup>. Después de China el otro caso de gran significación fue India con 6.1%. En términos comparativos, si se toman los 50 países del más elevado

---

<sup>5</sup> Fue precedida por unos cuantos países muy poco significativos internacionalmente por su pequeñez, condiciones particulares y dimensiones de la economía; ellos fueron Guinea Ecuatorial que en ese entonces creció 20.9%, Bosnia 17.4, Liberia 12.8, y Ruanda 10.2.



crecimiento, encontramos que entre los 50 primeros, Asia tiene 11, la mayoría importantes además de los ya mencionados, tales como Myanmar 8.2, Vietnam 7.3, Cambodia 6.9, Mongolia 6, Bangladesh 5.2, Malasia 5.1, Singapur 5.1, y Corea del Sur 4.9. Latinoamérica por su parte sólo logró tener tres que son países pequeños, entre esos 50 primeros, y me refiero a Trinidad y Tobago 5.5, República Dominicana 5.3, y Belice 5.2. El único de economía internacionalmente importante fue Chile que quedó en el lugar 46 entre los 50, con el 4.7%. Nótese pues que México no figura entre esos 50 países. Es más, si se tomara una década más atrás, la de 1984 a 1994, y se consideraran los 20 de mayor crecimiento, habría que notar que de esos 20, 13 son asiáticos, en cambio de América Latina hay sólo 2, otra vez Belice con 7.9 y Chile con 7.4. México desde luego tampoco allí figura.

En realidad el caso del crecimiento de México (y en buena parte de América Latina) se ha de considerar aparte. El decenio de 84 a 94 fue el de las grandes restricciones impuestas –y aceptadas- por la incorporación al por mayor de las políticas neoliberales, y el decenio de 94 a 2004 por su parte, junto con la gran crisis financiera al comienzo del gobierno de Zedillo, incluyó también la época del florecimiento de los privilegios injustificables al minúsculo puñado de banqueros y empresarios que en ese tiempo fueron todavía más favorecidos (asunto al que más abajo se vuelve). El año 2000 el presidente Fox proclamaba que México era la 9ª economía del mundo. En el presente año sin embargo, el Banco Mundial ha dicho que México en el 2007 se ubica en el lugar 15º de las economías del mundo (C11 PP 16-04-07).

Más todavía, hoy en 2007, México aparece como el país que registra el más bajo crecimiento de todos los países de América Latina –con la única excepción de Haití (ibid, 13-08-07). Y en los hechos uno de los problemas varios que tiene México (en parte compartido con otros latinoamericanos) es que ese pequeño crecimiento que está teniendo nuestro país, NO está basado aún ni en nueva tecnología ni en conocimiento nuevo, sino sobre todo en tecnología y conocimiento de hace ya 50 años –y a veces de hace 150 o más años. Esto es grave. Pero no lo único.

Otro de los flagelos severos de México es su gran desigualdad. De 123 países investigados, México ocupa el lugar 116 (DR 12-06-07). Así resulta que en nuestro país el 10% más rico de la población obtiene el 42% de los ingresos, mientras que el 10% más pobre sólo cuenta con el 1.5% de ellos (C11 18-04-07). Esto tiene que ver directamente con el caso del puñado de los grandes privilegiados arriba mencionado. Baste fundamentar esto con los datos mismos

que publica anualmente la revista Forbes de Estados Unidos sobre los super millonarios del mundo.

En el año 2000 hubo 15 mexicanos que allí aparecieron. Sumada su riqueza ascendía a 39 mil millones de dólares. En el año 2006 esos mismos 15 (que son 14 varones y una mujer), sumada su fortuna asciende ahora a 115 mil millones. En sólo 6 años esos 15 vieron crecer su fortuna en 76 mil millones de dólares. Más aún, el caso más sonado de los 15 es desde luego Carlos Slim. En el año 2000 Slim tenía 7.9 mil millones. En el año 2006 posee ya 53 mil millones, y para el 2007 que aún no termina logró subirlos a más de 59 mil millones. Con lo cual figura ya como el hombre más rico del mundo (C11 PP 16-04-07).

Según el diario neoyorquino "Wall Street Journal", Slim gana 27 millones de dólares cada día. Afirma también que en los últimos 2 años ganó 20 mil millones, que el 20% de sus conacionales los mexicanos ganan sólo 2 dólares por día, y que su fortuna representa el 7% del PIB del país. Además dice que esa fortuna la hizo al modo de Rockefeller a fines del siglo 19 y principios del 20, esto es, a base de monopolios (WSJ 05-08-07). Aunque cabe añadir, monopolios "disfrazados", ya que el artículo 28 de la Constitución de México prohíbe los monopolios, y no sólo éstos sino hasta las simples prácticas monopólicas. Pero como vimos, no es sólo el caso de Slim. Baste mencionar –a propósito de monopolios "disfrazados", que Ricardo Salinas Priego de TV Azteca también triplicó su fortuna entre 2000 y 2006 -sexenio Fox- pues pasó de 1.6 mil millones a 4.6; así como al mismo tiempo Emilio Azcárraga Jean de Televisa dobló su fortuna al pasar en ese período de 1 a 2 mil millones.

La gran pregunta que surge es: ¿cómo el Estado mexicano ha permitido todo eso? Y la respuesta tiene que referirse entre otras cosas a que en realidad ha sido un Estado que más que abierto a la competitividad empresarial interna ha sido y es un Estado oligo-empresarial, esto es, que no sólo favorece sino que privilegia a unos cuantos empresarios; en sentido estricto más que ser pro-mercado es pro-empresarial. Lo cual logra a base de legislaciones secundarias y de prácticas aceptadas por los poderes del gobierno, -confiados éstos en la debilidad de las organizaciones ciudadanas y la cooptación de los organismos corporativos. Con privilegios así, es comprensible también que la llamada "iniciativa privada" ni siquiera necesite gran iniciativa y que el país como conjunto no tenga gran competitividad. De hecho, aunque se ostente como la 15ª -o la 9ª en sueños- economía del mundo, sin embargo, ante el

Foro Económico Mundial nuestro país aparece en el lugar 52° en términos de competitividad (C11 18-04-07). Recuérdese lo que se dijo arriba sobre ciencia y tecnología nuevas.

Otra ilustración de ese tipo de prácticas es el de la misma Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) a propósito de devoluciones por pago de impuestos al contribuyente. Existe un estudio reciente de la Auditoría Superior de la Federación en el cual se documenta que en los 6 años del período de Fox, la SHCP le hizo devoluciones a las 4000 mayores empresas por un total de 576 mil millones de pesos (C11 PP 13-08-07, -reportado por S. Aguayo). Según el mismo Aguayo, es una cantidad cercana a todo lo que el conjunto de los programas de combate a la pobreza dedicó a este rubro.

Pero las erogaciones a costa del erario público no quedan allí. Además de la bien conocida del Fobaproa, cabe recordar que existe otra que ha sido no menos lacerante. México ha pagado ya más de 7 veces su abultada deuda externa que debía de 87 mil millones de dólares. Pero hoy en día sigue debiendo más de lo que le fue prestado y sigue pagando. -267 mil millones se han estado pagando sólo por intereses. Y eso que ya ha pagado, no 87 mil sino 604 mil millones (DE 27-02-07 y RUnam 28-02-07).

Una práctica más, no menos sino igual o peormente viciada es la de la corrupción. El resultado de una encuesta entre empresarios de la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, reportada por el diario Milenio, fue que en 2006 se pagaron en sobornos a burócratas poco más de 65 mil millones de pesos (DM 31-05-07) . Lo cual no mucho después, por cierto, fue corroborado con creces por el Instituto Federal de Acceso a la Información (IFAI) al afirmar que por razón de sobornos y corrupción se pagaron en ese año 79,200 millones de pesos (C11 11-06-07).

Una contraparte a lo anterior puede verse desde el ángulo del trabajo. Por un lado, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de la ONU, el 40% de los trabajadores de México ganan menos de 1 dólar al día (RUnam 17-05-07). Por otro, ha quedado demostrado que, al tiempo que los 15 mexicanos de Forbes engrosaron sus fortunas en 76 mil millones de pesos entre el 2000 y el 2006, en ese mismo período México pasó a ser el mayor expulsor en el mundo de mano de obra al extranjero ya que en esos 6 años el país expulsó 2 millones de trabajadores (C11 PP 16-04-07).

Pero además –ironía que lacera-, precisamente las remesas anuales de los trabajadores mexicanos en el extranjero han ido creciendo en esos mismos años por miles de millones de dólares. México e India son los primeros 2 países del mundo entre 50 importantes en recepción de remesas de sus trabajadores en el extranjero. Y los trabajadores mexicanos desde el extranjero apoyaron a la economía de los mexicanos pobres y de México con remesas que en un año de esos seis, el 2006, superaron los 24 mil millones de dólares, y en cada uno de los otros años han sido crecientemente próximas a esa cantidad.

Cabe notar que las lacras sociales señaladas anteriormente, desde luego son agudísimas en el caso de México. Pero no le son exclusivas pues se padecen en muchos otros lugares del mundo incluyendo desarrollados. Considérese sólo que el 2% de los adultos de la población mundial posee más del 50% de los bienes del mundo al tiempo que también el 10% de esa población posee el 85% de esos bienes, mientras que el 50% de esa misma población (o sea la mitad de la población del mundo) sólo posee el 1% de tales bienes. Así lo muestran los datos de un estudio del Instituto de Investigación para el Desarrollo Económico, de la Universidad de las Naciones Unidas (DR -sección Internacional- 06-12-06).

#### OBSERVACIÓN FINAL

En el presente trabajo se ha tratado de mostrar en qué forma se encuentra México colocado ante un mundo que, como se intentó hacer ver, aparece surcado por intensas dinámicas de recomposición, y cómo México reacciona –o ha dejado de reaccionar- ante ellas. Se ha mostrado que México se ubica, en la mayoría de los indicadores explorados, francamente a la baja. Pudo aventurarse la hipótesis de que, si esa recomposición en algunos aspectos podría llevar gérmenes de descomposición más que de recomposición, la situación para México es en no pocos sentidos más grave aún. Por un lado se señaló desde el inicio la necesidad de la deconstrucción/ reconstrucción para lograr una verdadera recomposición, y por otro se insinuó, sólo se insinuó pues es tarea larga que tendría que abordarse en un estudio más amplio que el presente, que el papel de las regiones y del análisis mismo regional a ese respecto tiene que ser claramente protagónico, -incluso ante la reflexión final con que terminaremos:

La situación aparece tal que desde su dura realidad podrían leerse en su marco, muchos de los hechos más desgarradores tales como el rápido deterioro de la salud y del medio ambiente

en la mayoría de las regiones y países del mundo, o la carencia de recursos básicos como el alimento o el agua. Pero hay hechos que más que desgarrantes parecieran emerger cargados de inconfesable cinismo: ¿por qué se está dejando que reaparezcan enfermedades fuertemente contagiosas que ya se tenían bajo control, como el paludismo, la malaria o el sarampión? -Un reciente Informe de la Organización Mundial de la Salud afirma que son más de 40 las que reaparecen (OMS, 2007) ; o ¿por qué florece con más fuerza que nunca el negocio de las armas que sólo en 2006 logró que se gastaran en el mundo nada menos que 1,200 BILLONES de dólares, de los cuales por cierto sólo Estados Unidos gastó más de 500? (C11 11-06-07); o ¿por qué existen hoy según la misma ONU, 300 mil niños y niñas enrolados como militares? (RFI 21-02-06).

¿A dónde se va con todo esto?, ¿es ese el futuro que dejamos como herencia en manos de nuestros hijos?

“La gran muerte que la recomposición del mundo lleva consigo, es la semilla en torno a la cual hoy todo cambia, y por amor de ésta, lo que nuestros ojos contemplan en nuestros días podrá hacerse realidad más allá de nosotros mismos”.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguayo Q. Sergio (2007), *Almanaque mexicano 2007*, México, Aguilar.
- Blumenfeld Yorik (1999), *Scanning the future*, London, Thames and Hudson.
- Correa Rafael (2007), Discurso de toma de posesión como Presidente (reportado en LaJornada, y canales televisivos (15-01-07).
- C11 = Once Noticias, noticiero de Canal 11 del IPN, y el día en que lo referido se dijo.
- C11 PP = Canal 11 en el programa “Primer Plano”, más la fecha respectiva.
- DE = Diario Excelsior, ciudad de México, más la fecha respectiva.
- Dehesa Guillermo (2004), *Quo vadis Europa?*, Madrid, Gedisa.
- DM = Diario Milenio, ciudad de México, más la fecha respectiva.
- DR = Diario Reforma, ciudad de México, más la fecha respectiva.
- <http://esa.un.org/unpp>
- Isard Walter (2003), *History of regional science and the Regional Science Association International*, Berlin, Springer.
- OMS (2007), *Un futuro seguro*, (reportado por RUnam, 23-08-07).
- ONU-Secretariado, Population Division of the Department of Economic and Social Affairs (2007).
- RFI = Radio Francia Internacional, programa “Transmitiendo para América Latina”, más la fecha respectiva.
- RUnam = Radio Unam Informa, más la fecha respectiva.
- RUnam PLP = Radio Unam, programa “Plaza Pública”, más la fecha respectiva.
- The Economist (2007), *Pocket world in figures. 2007 Edition*, London, Profile Books Ltd
- World population prospects, New York, UN Eds.
- WSJ = Diario de Nueva York: Wall Street Journal, más la fecha respectiva.
- [www.google/chinese/cities/](http://www.google/chinese/cities/)
- [www.google.wikipedia/cities/](http://www.google.wikipedia/cities/) of the world